

Quién es quién

Segismundo Moret y Prendergast (Cádiz 1838-Madrid 1913)

Se trae aquí a colación al impulsor y Presidente del pionero esfuerzo de institucionalización estatal de la información estadística social en España: la Comisión de Reformas Sociales. Creada en diciembre de 1883 por Moret para la obtención de la “Información” sobre las condiciones de la clase obrera urbana y campesina tuvo un fuerte impacto en la época y supuso una recopilación muy estimable (como se aprecia en la edición facsímil del Ministerio de Trabajo [1985] al cuidado y con un fundamental estudio de Santiago Castillo). Después de muchos avatares (descritos pormenorizadamente por M^a Dolores Calle, 1989), las medidas prácticas de intervención se dilataron. No obstante su huella es muy apreciable en todos los intentos reformistas posteriores: Instituto de Reformas Sociales e Instituto Nacional de Previsión principalmente (como ilustra Palacio Morena [1988]).

Estadísticas de salarios, huelgas, asociaciones, tiempo de trabajo, condiciones de vida y salud de las familias, trabajo de mujeres y niños, régimen de cultivo de la tierra, acceso al crédito, instituciones de previsión y seguro, bienes públicos, beneficencia, emigración, impuestos,

... todo el mundo de la información social estaba ya en el larguísimo cuestionario que Gumersindo de Azcárate había pergeñado, en tanto que Secretario y corazón metodológico de la Comisión.

Dos notas pueden ser destacadas. En primer lugar la apertura y al tiempo en ocasiones la “ingenuidad” técnico-metodológica del procedimiento de recogida de información. Bajo la fachada de la entrevista directa al conocedor (normalmente corporativo) a todo se recurre para captar la realidad: censos, estadísticas administrativas, encuestas ad hoc, testimonios, etc. Si observásemos hoy todos los papeles producidos (con los ojos de nuestro hipercompartimentado especialismo) percibiríamos seguramente dicho magma como equivalente a un gran desorden. Pero convendría reflexionar sobre el sentido que articulaba todo ese esfuerzo: la titánica tarea de acopiar mucha información sobre un asunto en el que se percibía se jugaba la esta-

bilidad de la sociedad. Y allí estaban para testificarlo con su presencia viva en largas sesiones lo más granado de los prohombres de la Restauración (¡qué no daría cualquier oficina de estadística actual por un centésimo de esa atención!). También desde el primer momento se desplegó la bifronte faz con que forzosamente se presenta la necesaria información estadística en el debate democrático: entre la deseable neutralidad intencional y la inevitable toma de postura que la selección y definición de los conceptos y categorías estadísticas conlleva. Estas implicaciones fueron claramente percibidas por las asociaciones obreras que optaron por la aceptación (las cercanas al mutualismo), el rechazo (anarquistas) o la participación propagandístico-instrumental (con lo que el núcleo socialista madrileño depara los momentos más tensos y brillantes en las intervenciones de García Quejido, Matías Gómez y Pablo Iglesias).

La historiografía española ha recorrido un largo camino en la apreciación del papel de Moret en estos intentos reformistas y en su larguísima trayectoria como político. Ya Elorza percibió tempranamente (1966) lo llamativo de que el impulsor de un intento reformista y social tan llamativo fuese un acérrimo liberal. Como jovencísimo catedrático de Hacienda se inició formando parte de lo que se conocía como “los economistas” (por sobrentendido liberales

que hoy llamaríamos fundamentalistas) que coparon los gobiernos de la Gloriosa, e impulsó sin descanso la eliminación de los aranceles, los impuestos sobre el consumo y la intervención del Estado. Su enorme formación incluía su adhesión a Bastiat y la escuela francesa, un profundo conocimiento de la literatura inglesa, y el influjo indudable del armonismo en contacto con el núcleo krausista. Como político después de permanecer en todas las combinaciones de Sagasta, no consiguió hacerse con la herencia de la jefatura liberal (como detalla Carlos Ferrera en su documentadísima biografía [2002]). Tampoco ha tenido fortuna su figura hoy, ya que los numerosos estudios loatorios de un trabajado remake de la Restauración han practicado pocas labores fuera del monocultivo de Cánovas o, como mucho, Sagasta.



Detalle del dibujo de Comba tomado del natural en la primera sesión de la Información Oral acerca de las reformas que interesan a las clases obreras, celebrada en el Paraninfo Viejo de la Universidad Central el 26 de Octubre de 1884

Primera encuesta sobre salud y hábitos sexuales de los españoles

El Instituto Nacional de Estadística, en colaboración con la Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA del Ministerio de Sanidad y Consumo, ha elaborado la primera encuesta de Salud y Hábitos Sexuales. Esta encuesta, dirigida a personas de edades comprendidas entre 18 y 49 años que residen en viviendas familiares principales, se ha llevado a cabo con un novedoso método de recogida de información.

Así, las personas seleccionadas fueron visitadas por los entrevistadores y la información se recogió con un ordenador portátil. Entrevistador y entrevistado realizaron de forma conjunta la sección del cuestionario dedicada a características socio-demográficas, de forma que el entrevistado se familiarizara con las habilidades del ordenador. Después, cuando las preguntas del cuestionario correspondieron a temas sexuales, el entrevistador entregó el ordenador portátil al entrevistado para que éste continuara contestando él solo, preservando así su intimidad.

La encuesta refleja que el 38,4% de las mujeres y el 40,1% de los hombres entre 18 y 49 años se ha hecho la prueba VIH/SIDA. Por otro lado, sólo el 59% de las personas que han tenido parejas ocasionales utiliza siempre el preservativo, por lo que un 41% de la población con este tipo de relaciones ha podido estar expuesta alguna vez al riesgo de infección por el VIH.



El INE comienza a publicar estimaciones avance del PIB trimestral

El INE continua avanzando en la difusión de índices adelantados. Después de que el pasado mes de mayo iniciara la publicación del indicador adelantado del Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA), ahora ha comenzado a divulgar las estimaciones avance del Producto Interior Bruto (PIB) trimestral.

Esta nueva información se ceñirá a la tasa de crecimiento en términos reales del PIB español, ajustado de variaciones estacionales y de calendario. El dato se publicará con un retraso inferior a los 45 días desde la finalización del trimestre de referencia.

Con la difusión de este indicador adelantado, España se incorpora al conjunto de países de la Unión Europea que elaboran este avance, con el que la Oficina de Estadística Europea (EUROSTAT) realiza una primera estimación del crecimiento del PIB trimestral europeo.

La población española superará los 50 millones en el año 2025

Las proyecciones de población calculadas a partir del Censo 2001 reflejan una clara tendencia creciente de la población española para los próximos 50 años. Este crecimiento demográfico se deberá, fundamentalmente, a la inmigración, que también influirá al alza en las cifras de nacimientos. Además, la estructura por edades más joven de los inmigrantes permitirá frenar, aunque no detener, el proceso de envejecimiento de la población española.

Según estas proyecciones, en el año 2010 España contará con 45,6 millones de habitantes y en el año 2025 habrá superado la barrera de los 50 millones de personas. En el año 2050 alcanzará los 53,14 millones de personas y, a partir de ese año, se producirá un cambio de tendencia en la

población, que comenzará a disminuir hasta situarse en el año 2070 en algo más de 51 millones.

Por grupos de edad cabe destacar que las personas de 65 o más años prácticamente duplicarán su peso relativo sobre el total de la población al pasar del 16,8% del total en el año 2005 al 30,8% en el 2050.

La esperanza de vida al nacimiento de los varones crece desde 76,62 años de 2002 hasta 80,88 años de 2030, mientras que la de las mujeres aumentará en ese mismo periodo desde 83,36 hasta 86,91 años. El número medio de hijos por mujer crecerá desde 1,256 en el año 2002 hasta 1,525 en 2030. Por su parte, la edad media a la maternidad seguirá creciendo, aunque a un ritmo más lento.